

El laboratorio de exploraciones funcionales. Relación coste/beneficio

R. Gesto-Castromil

Las exploraciones funcionales en Angiología y Cirugía Vascular nacen de la demanda de información por parte del cirujano vascular sobre el comportamiento hemodinámico que tiene una determinada lesión morfológica que nos mostraba el estudio angiográfico. Es en la década de los setenta en España cuando, por un lado, la incorporación del estudio Doppler continuo y los pletismógrafos, que dan resultados fiables y reproducibles, y, por otro lado, la dedicación y el estudio de un grupo de cirujanos vasculares, hacen posible que se incorpore a los servicios de Cirugía Vascular esta forma de estudio de la patología, y da lugar a la creación del embrión de lo que con el tiempo serán los verdaderos laboratorios de exploraciones funcionales.

La dedicación, de una forma total o parcial, de cirujanos en los servicios y en la formación de técnicos en la realización de los estudios potenció el desarrollo de estas unidades, lo que hace que se obtengan resultados cada vez más fiables.

El punto de inflexión definitivo lo tuvo la incorporación de los actuales ecógrafos Doppler con color (EDC), ya que, además de proporcionar una información hemodinámica precisa, dan información morfológica de la lesión, con una precisión que no da el estudio angiográfico, como son el estudio de las características de una placa de ateroma que incluso nos permite hacer pronósticos de la ‘malignidad’ de una lesión.

La sencillez del estudio, la rapidez, la comodidad para el paciente, la ausencia de complicaciones, junto con unos resultados de sensibilidad y especificidad superiores, en muchos casos, al 95%, lo han convertido hoy día en imprescindible en el estudio del paciente con patología vascular. Incluso algunos tests se utilizan en el cribado de la aterosclerosis y los acepta toda la comunidad médica. Un claro ejemplo es el índice tobillo/brazo (ITB) menor de 0,90 como ‘marcador de aterosclerosis’ o el estudio del espesor de la ca-

Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Hospital Doce de Octubre. Madrid, España.

Correspondencia:

Dr. R. Gesto Castromil. Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Hospital Doce de Octubre. Ayda. Córdoba, km 5,400. E-28045 Madrid. Fax: +34 913 908 534. E-mail: rgesto.hdoc@salud.madrid.org

© 2004, ANGIOLOGÍA

pa íntima de la carótida medida con ecografía Doppler (ED).

Una vez que se aclara la utilidad de estos estudios, por ser un complemento necesario, se precisa determinar su coste y la posibilidad de considerarlos como alternativa a otras formas de estudio.

El análisis del coste-efectividad o beneficio es una herramienta económica que, cuando se aplica a la evaluación de la salud, clasifica varias opciones sobre un problema para intentar determinar cuál es la 'mejor'. En términos económicos, 'la mejor opción' puede definirse como la que consigue el efecto deseado a un coste mínimo (minimización del coste), la que produce el máximo beneficio para la salud a un coste dado o la que consigue la máxima razón en efectividad/coste.

La aplicación del análisis del coste-efectividad para las pruebas diagnósticas se consigue con el uso de la minimización del coste. Esta técnica hace posible clasificar las distintas pruebas diagnósticas desde la peor a la mejor, siendo 'la mejor' la que consigue el efecto deseado a un mínimo coste.

Los parámetros considerados para determinar el coste son: los directos del propio test en sí, los indirectos derivados del resultado o la realización de las pruebas, y los repercutidos o generales.

La efectividad en sí se demuestra por los múltiples estudios clínicos de resultados de los diferentes test que se realizan en el laboratorio de exploraciones funcionales y que hoy en día están fuera de toda duda.

A la fiabilidad del diagnóstico, o efectividad, hay que añadir un parámetro considerado en los estudios de coste, que es la aportación de otras informaciones que no dan los otros estudios objeto de la comparación: es la información hemodinámica que aportan las pruebas funcionales.

Por estos dos aspectos, se considera probada la eficiencia de dichos exámenes.

Con respecto a los costes, tanto los directos como los indirectos, es claro que son mucho más bajos que en otras pruebas.

A ello se le añadirá la ausencia de complicaciones, la comodidad del paciente y la posibilidad de repetición de los estudios y su capacidad para ser comparativos con el mismo paciente o con otros.

Finalmente, las consecuencias terapéuticas que se derivan de la realización de estos exámenes son las adecuadas, y no inducen a planteamientos erróneos.

Por tanto, por la experiencia acumulada y los estudios publicados en cuanto a coste, fiabilidad, información complementaria y relación coste/efectividad, los laboratorios de exploraciones funcionales vasculares forman parte necesaria del estudio de la patología vascular y son y serán una herramienta imprescindible en el diagnóstico de esta patología. Nuestra responsabilidad es su tutela y defensa, formar a los nuevos especialistas y técnicos y animarles en el progreso en el estudio de nuevas técnicas que incorporar a estas unidades.